

## Prólogo

Benoît Bourreau

Figuras icónicas de la efervescencia intelectual de la segunda mitad del siglo xx, John Berger y Susan Sontag han contribuido a redefinir nuestra relación con el campo cultural, y siguen siendo referentes importantes frente a las convulsiones del mundo actual. Su relación, si bien parece más que evidente, sigue siendo sin embargo en gran medida poco conocida, aparte de su mítica conversación televisada *To Tell a Story*.

Emitida en 1983 en el marco de los programas de la cadena británica Channel 4, el acontecimiento reúne a Susan Sontag y John Berger en torno a un diálogo sobre el arte de la narración, desde su tradición oral hasta su deconstrucción en la modernidad. Esta conversación marca una etapa formal de la historia de los medios y aborda, a modo de contranarrativa ante el *storytelling* naciente, cuestiones estéticas importantes para la época siguiente. Escasean los momentos como este dirigidos al público en la hora de máxima audiencia y sin intermediarios.

Conservado desde entonces en las colecciones del British Film Institute, el material de vídeo de esta charla está dispo-

nible online. En él descubrimos un duelo oratorio sorprendente, estructurado en tres actos, que ofrece un argumentario deliberadamente muy construido. La complicidad entre John Berger y Susan Sontag resulta innegable, y fluctúa a merced de sus avenencias y discrepancias. Más allá de las posiciones defendidas por cada uno durante este debate, sus intenciones implícitas son igualmente elocuentes.

Como gran admirador de esta obra audiovisual, he querido atrapar su génesis intentando reconstruir la relación entre ambos autores. Dándose la razón el uno al otro o manteniendo opiniones contrarias según las necesidades de la causa discursiva, Susan Sontag y John Berger han utilizado de maravilla esa libertad permitida por la televisión. Gracias a ese objeto mediático, dos personalidades de la escritura han redefinido paradójicamente en parte sus propios papeles como narradores.

Es un momento particularmente fascinante. ¿Por qué John Berger y Susan Sontag eligen discutir aquí sobre el relato y no sobre arte o fotografía por ejemplo, materias en las que ambos eran reconocidos ya como eminentes pensadores? Sobre todo, su oposición, a veces sobreinterpretada ante la cámara, desvela una connivencia que no podía haber nacido solo el día antes... ¿Cuándo y cómo se habían conocido? ¿Cuál era la naturaleza de su relación? ¿Desde cuándo?

Publicada en este volumen por primera vez, anteriormente el *Times Literary Supplement* se había planteado la transcripción de *To Tell a Story*, pero su productor Udi Eichler abandonó la idea. Han pasado diez años desde la transcripción de su primera intervención conjunta en una de las jornadas del Congreso Internacional de Diseño de Aspen (IDCA), hecha a partir de la grabación de audio conservada en el Getty Research Institute. Estos elementos inéditos, completados con las cartas encontradas en los archivos personales de ambos autores, en UCLA y Quincy, contextualizan toda una cronología.

Sin duda Susan Sontag y John Berger conocían respectivamente la reputación del otro desde sus primeras publicaciones a mediados de la década de 1960. Además hay una contribución de Sontag en el libro *Authors Take Sides on Vietnam: Two Questions on The War in Vietnam, Answered by The Authors of Several Nations* publicado en Nueva York en 1967, así como un discurso pronunciado por Berger en enero del mismo año en el marco de la Oxford Vietnam Week, que luego fue publicado como folleto en Londres con el título *Let Vietnam Live!*

Pero fue en el corazón de las Montañas Rocosas de Colorado donde John Berger y Susan Sontag se vieron por primera vez, invitados ambos a la vigesimocuarta edición del IDCA del 16 al 21 de junio de 1974. Inspirado en el espíritu de la Bauhaus, este coloquio tiene por principio reunir, desde 1951, a artistas e intelectuales durante una semana para discutir sobre un tema predefinido cada año. Bajo el lema «Entre el yo y el sistema», el programa anuncia entre otros participantes de aquel verano al activista Bobby Seale, al escritor Wole Soyinka, al científico Jerome Lettwin, al pintor Otto Piene, al cineasta Pier Paolo Pasolini, al arquitecto Kisho Kurokawa, al diseñador Milton Glaser o al fotógrafo Cornell Capa...

Según los archivos de Aspen, John Berger tuvo que presentar en la velada del 17 de junio dos extractos de *Ways of Seeing (Modos de ver)* y al día siguiente por la tarde una charla sobre su famosa serie sobre arte producida en 1972 por la BBC. Por su parte, Susan Sontag, según lo previsto, presenta en la velada del 19 de junio su película *Promised Lands*, documental rodado el año anterior al finalizar la guerra de Yom Kipur, tras haber intervenido la mañana del 18 de junio. Sin embargo, el día antes surge una polémica que cambia el programa.

En efecto, al finalizar la agitada presentación que formaba parte de la exposición *Concerned Photographer 2* del 17 de junio, Susan Sontag y John Berger se proponen mantener una

conversación entre ambos al día siguiente, y otra abierta a las preguntas del público, en lugar de sus intervenciones previstas inicialmente. Es así como de manera un tanto improvisada, cuando acaban de conocerse, ambos se encuentran por primera vez ante una asamblea bastante revuelta para debatir sobre el impacto de la fotografía en la sociedad contemporánea.

Tras esta etapa fundadora, su relación toma de manera episódica la forma epistolar. Dicha relación se hace más estrecha en 1978, cuando Susan Sontag publicó su ensayo *On Photography (Sobre la fotografía)*, sobre el cual John Berger escribe diferentes reseñas, precisando y ampliando en varias ocasiones sus propias críticas hasta la publicación en 1980 de su libro *About Looking (Mirar)*. Estos escritos marcan e interpelean a Susan Sontag, que en esa época se dirige más deliberadamente hacia la novela. Las cartas que dan fe de estos intercambios se hacen más escasas, pero siguen hasta 1998, y permiten iluminar ciertas influencias respectivas en una dimensión más íntima.

La cuestión de la narración, ya presente en las reflexiones intercambiadas en torno a la fotografía, se vuelve central en el marco del debate del 9 de febrero de 1983. John Berger le propone entonces a Susan Sontag, que está haciendo el montaje de su película *Letter from Venice*, participar con él en *Voices*, un novísimo programa televisivo dedicado a la vida de las artes y de las ideas, en cuyos créditos aparecerán el crítico Al Alvarez, el sociólogo Richard Sennett, el filósofo André Gorz o el escritor Umberto Eco... *To Tell a Story* es un episodio excepcional dentro de la serie ya que en él los únicos interlocutores son ellos y debaten sin moderador.

La lectura en orden cronológico inverso propuesta a través de estos documentos abrirá, así lo espero, un primer acceso a la historia mutua de Susan Sontag y John Berger. Colgantes del aura mediática muy particular de *To Tell a Story*, la naturaleza

más simple y directa de la correspondencia que se extiende de forma intermitente durante casi un cuarto de siglo, así como su conferencia en común improvisada en ocasión de esa primera intervención en Aspen, permitirán imaginar mejor todos los retos de sus verdaderos compromisos.

Esta recopilación, hecha de materiales compuestos y fragmentarios, fruto de una emisión audiovisual, de unas pocas cartas de gran valor y de una grabación sonora, solo puede ser elíptica y evidentemente no puede pretender circunscribir una afinidad electiva hecha igualmente de lecturas compartidas e intercambios, de reencuentros durante estancias o viajes, pero también de presencias y ausencias, o, de manera más prosaica, de conversaciones telefónicas. La variedad de circunstancias, de fuentes y temporalidades muestra en cambio la intensidad de una amistad artística siempre en movimiento. Las voces de John Berger y Susan Sontag, vivas y a veces incluso triviales, remiten a lo largo de estas páginas a través de ecos polifónicos a sus respectivas obras.

**Contar una historia**

*Voices*, 1983

Conversación entre John Berger y Susan Sontag, grabada el 1 de febrero y emitida por primera vez el miércoles 9 de febrero de 1983 como parte del programa de televisión británico *Voices*, de Channel 4. Cinta de vídeo maestra de formato C de una pulgada, British Film Institute (BFI).

VOICES

TO TELL A STORY...

## Primera parte

### JOHN BERGER

(dirigiéndose al público)

Buenas noches. El programa *Voices* de esta noche es un tanto diferente, pues solo estamos dos personas: Susan Sontag y yo, John Berger. Creo que Susan y yo tenemos bastante en común. Ambos escribimos ensayos sobre literatura y sobre ideas. Ambos hemos trabajado en películas. Susan acaba de regresar de Roma, donde se está rodando una película basada en uno de sus relatos cortos. Yo he escrito guiones para cine. Ambos hemos escrito bastante sobre fotografía, sobre la imagen visual fotográfica. Por último, y quizás lo más importante de cara a esta velada, ambos escribimos ficción: novelas y relatos cortos. Esta noche vamos a intercambiar opiniones y experiencias sobre esta actividad, un tanto misteriosa, de contar historias.

## **JOHN BERGER**

(dirigiéndose a SUSAN SONTAG)

Si pienso en alguien contando una historia, veo a un grupo de personas haciendo un corrillo y un enorme espacio, bastante inquietante, a su alrededor. Quizás estén apiñadas contra una pared, quizás alrededor de una hoguera, y para mí, en la idea misma de la historia, hay algo que tiene que ver con el refugio. El refugio, quizás del viajero, del viajero que ha regresado a casa, que ha vivido para contar la historia, o del soldado que ha vuelto, que ha sobrevivido. Así pues, existe esta sensación casi física de refugio, donde la historia representa una especie de morada, una especie de hogar. Pero después, dentro de la historia hay otro tipo de refugio, porque lo que la historia narra y cuenta se refugia dentro de ella, del olvido, del desconocimiento y de la indiferencia cotidiana...

## **SUSAN SONTAG**

(interrumpiéndolo)

Pero hablas de historias en una sociedad muy remota, bastante diferente a la nuestra, pues, sin duda, contar historias es mucho más diverso en las sociedades que conocemos. Los padres cuentan cuentos a sus hijos. Los niños piden cuentos. Experimentamos historias a través de imágenes, como en la televisión y el cine. Leemos historias impresas. Creo que la definición más arcaica de «narración» dice algo sobre lo que imaginamos de su origen, pero no mucho sobre en qué se han convertido las historias, creo yo, ni sobre cuál es el reto de la narración hoy en día.

## JOHN BERGER

Sí, estoy de acuerdo, pero no estoy seguro de que parte de ese origen primitivo haya desaparecido, como, por ejemplo, cuando los niños escuchan historias, o cuando éramos niños y nos contaban cuentos, ¿cuándo se produce? En la cama, en esa extraña tierra de nadie entre la vigilia y el sueño, y hay algo reconfortante en el momento de escuchar o contar un cuento. Y resulta muy curioso, porque cuanto más emocionante y aterrador es el cuento, más tranquilizador es. ¿Por qué?

## SUSAN SONTAG

Pero John, ¿no crees que la gente distingue entre una historia verdadera y una imaginada o inventada? Siempre me sorprende el hecho de que existe una especie de ambigüedad en la propia noción de narrar historias. Por un lado, pensamos en contar historias como una actividad para decir la verdad: cuéntame la historia real. Pensamos que las historias transmiten información, que revelan secretos. Hablamos de historias verdaderas que podrían contarse después de la muerte de alguien, puesto que la muerte de una persona suele ser una ocasión para contar historias sobre su vida en las que salga a la luz alguna verdad que no se había comentado o compartido antes de su fallecimiento. Pero también pensamos en las historias como «eso es solo un cuento», «¡oh, no me vengas con cuentos!», queriendo decir que no me mientas. ¿No crees que en el núcleo mismo de todo el asunto de contar historias reside el hecho de que se trata de una actividad que se desarrolla en dos direcciones? Por un

lado, se relaciona con la idea de la verdad, y, por el otro, con la idea de invención, imaginación y mentira. Una se entusiasma con la historia precisamente porque describe algo que no puede suceder, que tiene que ver con la fantasía. También creo que la narración es muy compleja, y el modelo del viajero o del soldado que regresa emocionado contando lo que realmente le había sucedido, trayendo noticias exóticas y narrando historias terribles en general, solo es un modelo posible de narración.

## **JOHN BERGER**

Sí, sí. No quiero insistir demasiado en este tema, y probablemente esas historias estaban muy adoradas. Sí, bueno, la historia existe en algún punto entre la ficción y la verdad, estoy de acuerdo.

Si pienso ahora mismo en mi propia experiencia personal contando o escribiendo historias, creo que para mí estas comienzan como verdad, y han de comenzar así. Por ejemplo, no voy a contarte toda la historia, pero sí una pequeña parte... Un hombre que conocí en la aldea donde vivo, un pastor que tiene unas cien ovejas, se enamoró de una mujer casada, que no era del pueblo, sino de la ciudad. Tuvo un largo romance de un par de años, muy apasionado, probablemente con la complicidad del marido. Él le regaló a ella muchas cosas: al menos la mitad de lo que tenía, incluyendo una casa. Y entonces ella cortó con él, y él decidió morirse. No se suicidó, hizo una especie de huelga de hambre, y murió. Cuando pienso en él ahora, puedo ver su rostro, sus enormes manos, sus ojos. Su historia era real. Entonces intenté escribir esa historia...

## **SUSAN SONTAG**

(interrumpiéndolo)

Y entonces empezaste a inventar.

## **JOHN BERGER**

Empecé a inventar, pero en relación con la verdad. Pero, si ha funcionado, que no lo sé, esta historia se leería como ficción, una historia de amor más o menos no correspondido. ¿Y por qué habría de ser ficción? Porque existirá en todas partes y en ninguna. Y creo que es ese desplazamiento de lugar y tiempo lo que hace que algo sea ficción.

## **SUSAN SONTAG**

Pero ¿por qué se leería como si ocurriera en todas partes y en ninguna? ¿No la sitúas en la aldea donde vives?

## **JOHN BERGER**

Para mí está ubicada en la aldea, pero en cuanto uno lee un relato, mejor, cuando leemos relatos ajenos, nos hacemos una idea de ese lugar, pero se convierte en parte de nuestra experiencia y, por tanto, se desliga del lugar donde realmente ocurrió. Me parece que la ficción es algo que existe, que trasciende su tiempo o su lugar inmediatos, y es precisamente eso lo que la convierte en ficción, o en lo que llamamos «ficción».

## **SUSAN SONTAG**

Creo que yo no tengo esa experiencia. Claro que también es verdad que no me encuentro donde transcurre la historia, pero si hablamos de algún tipo de narración tradicional, que se basa en un lugar concreto, si leo un cuento de Tolstói...

**JOHN BERGER**

(asintiendo)

Sí...

**SUSAN SONTAG**

... Creo que estoy en la Rusia del siglo XIX o de principios del XX. No creo que transcurra en todas partes...

**JOHN BERGER**

(interrumpiéndola)

Pero te incumbe a ti y a tu experiencia vital.

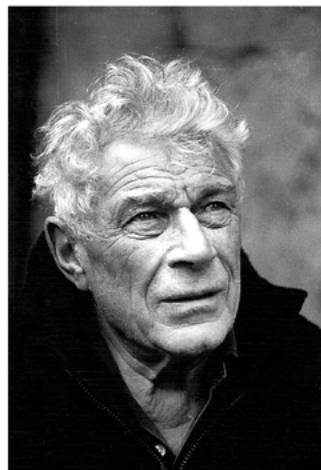
**SUSAN SONTAG**

No necesariamente. Puede que influya en mi experiencia más que me incumba. Es decir, no busco verme reflejada en las historias, de igual modo que no intento expresarme cuando escribo historias. No, no creo que las historias sean necesariamente universales porque las lean personas muy diferentes. Algunas de ellas pueden serlo, porque una de las formas más poderosas de narrar historias es muy concisa, y si es muy concisa, probablemente sea muy económica en sus detalles, y, por tanto, puede que, con nuestra visión moderna de las cosas, percibamos esta economía como algo abstracto, y en ese sentido, puede adquirir cierta universalidad. Pero creo que lo que nos fascina es la particularidad de la narración, y el hecho de que ahora tenemos a nuestra disposición historias de todas partes del mundo. Yo no pido que la historia dirija mi experiencia. Pido que mi experiencia, por así decirlo, me permita comprender la historia.

**GG**

Encuentra este libro en tu librería habitual  
o en la página **web de la editorial**

# John Berger



# Susan Sontag

**Contar una historia**

Editado por Benoît Bourreau

**GG**

Contar una historia  
**John Berger y Susan Sontag**

[editorialgg.com](http://editorialgg.com)